

TESTIGO COMPROMETIDO

Antonio Aragón Renuncio muestra al Shekh Sultan Bin Ahmed Al Qasimi su exposición "Childhood Lost" en una visita privada durante el Xposure International Photography Festival en Sharjah (Emiratos Árabes Unidos).



Desde mediados de los noventa, Antonio Aragón Renuncio (Santander, 1971), siempre ha estado relacionado con el medio fotográfico: fue fundador y presidente la Asociación de Fotógrafos Nostromo de Santander y tiene una larga trayectoria de más de 17 años como profesor de fotografía, así como organizador de múltiples proyectos fotográficos, colaborador en gran cantidad de publicaciones y fotógrafo independiente para diversas agencias internacionales.

En 2003 fundó, y desde entonces preside, la ONG OASIS (www.oasis.org) con la que desarrolla proyectos médicos permanentes en algunas de las zonas más deprimidas del Golfo de Guinea en África.

Ha expuesto su obra en más de 150 muestras por todo el mundo —en estos momentos se pueden visitar algunas en: Corea, India, Reino Unido, Ucrania, España y Polonia, entre otros países— y se ha hecho acreedor de una infinidad de premios y reconocimientos internacionales a su trabajo.

Antonio Aragón Renuncio es todo eso pero sobre todo es un hombre. Un hombre no sólo en su sentido de ser animado racional, varón o mujer, sino en su más etimológica acepción, porque hombre viene de humus, los compuestos orgánicos en la parte más superficial del suelo, fuentes de la fertilidad del mismo y de donde, según muchos tradiciones, nació la raza judío-cristiana, surgió el ser humano. Antonio Aragón Renuncio es un fotógrafo fértil, con una enorme preocupación por temas sociales, que a pesar de sus premios, sus éxitos profesionales y el reconocimiento recibido es el sencillo y franco muchacho de Santander que hace años cambió la costa cantábrica por los viajes y los nuevos mundos.

Tuvimos el placer de concertar y entrevistarle para FV 248, en 2016, cuando recibió el premio NIPA, y nos descubrió su entusiasmo y amor por la fotografía.

Este pasado mes de septiembre participó, por segunda vez, en el Xposure International Photography Festival, que se celebró del 19 al 22 en el Expo Center de Sharjah, en los Emiratos Árabes Unidos, ya que el año pasado había sido el ganador de su prestigioso concurso fotográfico en la categoría de Fotoperiodismo. En el citado festival, realiza una exposición individual de su trabajo "Childhood Lost" (Infancia perdida, que aborda la problemática de la infancia robada en las minas de oro artesanales de Burkina Faso. Además impartió una de las charlas/seminarios en el auditorio central del Festival titulado "The Forlorn" (El desolado), en la que presentó algunos de sus últimos trabajos multimedia y donde disertó sobre su forma de ver y entender la fotografía.

El Xposure International Photography Festival es el festival de fotografía más importante de Oriente Medio y Norte de África.

La pequeña muestra que ofrecemos aquí, es sólo una mínima parte de un trabajo que no dejará indiferente al lector. Si quieren conocerlo más en profundidad, pueden hacerlo en www.antonioaragorenuncio.com

ALFOKO DEL BARRIO

Burkina Faso, donde hasta los más pequeños se afanan en extraer de los entrañas de la tierra el canamo (oro).



*Snake kids
(Niños serpiente)*

Los niños con discapacidad corren un alto riesgo de sufrir abusos físicos, emocionales y sexuales, así como de ser abandonados por sus familias. Hay una percepción de que las discapacidades se deben a un castigo divino. Estos menores son considerados "sobrenaturales", "extraños" o "demonios". En algunas zonas de África se les conoce como "serpientes", ya que yacen en el suelo. Estos pequeños llegan a ser ahogados en el río en rituales "para que la serpiente se marche".



*Boraka, tráfico
de gasolina*

Miles de traficantes de gasolina ilegal atraviesan la frontera entre Benín y Togo cada día ante la permisividad (previo pago de soborno) de las fuerzas del orden de ambos países. Se estima que más de 200 millones de litros de gasolina fraudulenta entran cada año de forma ilegal en el país. Escondidos tras la inmensa red están los verdaderos "gerentes" de este lucrativo negocio: políticos, funcionarios del Gobierno y el Ejército.





*Mentes peligrosas.
Enseña el Corán o muere*

En los últimos años, Burkina Faso ha sido blanco de más de 300 ataques de grupos radicales islámicos vinculados al Daesh.

La educación en francés y los maestros se han convertido en el centro de los ataques y han obligado a cerrar más de 1.000 escuelas, dejando a 150.000 niños sin escolarizar.

La amenaza es clara: enseñar el Corán o morir.

Los niños tienen miedo. Ya no van a la escuela. Tienen un ataque y han comenzado a estudiar en casa. Pizarras improvisadas, regimientos de niños que aprenden unos de otros —los mayores enseñan a los más pequeños—, una gran espiral de resistencia creativa y cultural.



*Sanna'm, el oro,
en la lengua móoré
de la tribu mossi
de Burkina Faso*

Desambular de cuerpos maltruchos por la necesidad. Hombres, mujeres, niños. Muchos niños. Demasiados. Allá en la dura e inhóspita nada del desconsuelo. Martilleo constante. En busca de preciados granitos de color dorado. Ascensión de los infiernos. Una y otra vez. Martilleo constante. Sudor. Hambre. Tos perenne. Enfermedad. Ausencia, dolor... muerte.



El último guerrero

Retrato de Gascon, un guerrero tamberma aprestándose a cazar. En las montañas de Atakora, en Togo, ese hermoso país desconocido, hay un valle encantado donde el tiempo se detuvo hace siglos, hogar de la tribu Tamberma. Casas tradicionales, fetiches, espíritus ancestrales, arcos y flechas... naturaleza pura.

Esta región ha sido nombrada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y allí sus habitantes viven en un equilibrio perfecto para ellos y para el medio ambiente. Sin demasiado contacto que contamine el alma... sin distracciones. Serenidad permanente. Disfrutando de la familia, el sol, la luna y las estrellas. Viviendo con la madre naturaleza, protegiendo el medio ambiente, preservando su identidad... buscando permanentemente la paz.

